

Escanea
y comparte



Mitos comunes al emprender,

y las verdades que no te dicen

Tener un negocio propio suena a libertad financiera, independencia y futuro... y sí, puede ser todo eso. Pero también es un camino lleno de decisiones, dudas y vueltas inesperadas.

- ¿Estoy cobrando lo justo?
- ¿Le meto dinero a publicidad?
- ¿Emprendo solo o busco un socio?
- ¿Le compro a este proveedor o mejor a otro?

Muchas veces decidimos más con el instinto o con lo que nos dicen, que con una estrategia real. Y ahí es donde vale la pena hacer una pausa. En esta edición te contamos 5 mitos comunes que rondan el mundo del emprendimiento y te decimos qué hay realmente detrás de ellos.



MITO 1:

“Invertir en tu negocio nunca es un gasto”

No toda inversión es beneficiosa si no va alineada al objetivo de tu emprendimiento. Emprender conlleva riesgos, pero no hay que confundir valentía con impulsividad. El **sesgo del optimismo** nos hace subestimar los costos y sobreestimar los ingresos. Gastamos de más en diseño, insumos o anuncios, sin medir si eso traerá un beneficio real. La mejor inversión no es la más costosa, sino la más pensada.



MITO 2:

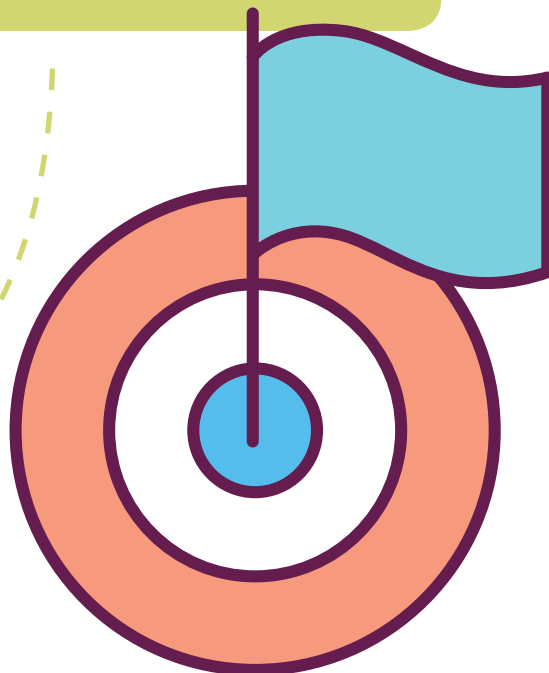
“Emprender es un camino solitario”

Aunque tomamos decisiones por cuenta propia, estamos rodeados de influencias: lo que hacen nuestra familia o amistades, lo que vemos en redes sociales, las historias de éxito que se viralizan, etc.

Aquí es donde entra el famoso **efecto de comparación social**: sentimos que tenemos que avanzar al mismo ritmo que los demás, aunque nuestra realidad sea distinta. ¿El resultado? A veces tomamos decisiones apresuradas, asumimos riesgos innecesarios o nos frustramos por no “llegar” tan rápido.



Respira. Emprender también es aprender a filtrar, a ir a tu paso y tomar decisiones desde lo que realmente necesitas.



MITO 3:

“Sigue tu intuición, siempre sabe lo que es mejor para ti”

La intuición puede ser útil, pero también puede engañarte. Cuando iniciamos un negocio, muchas veces tomamos decisiones por corazonadas. Eso tiene nombre: **heurística de disponibilidad**, es decir, decidimos según lo que más recordamos, no por lo más conveniente. Por ejemplo, fijar precios solo con base en lo que cobra la competencia que conocemos, sin revisar los propios costos, puede que a las personas que vendes sean diferentes a tu competencia.



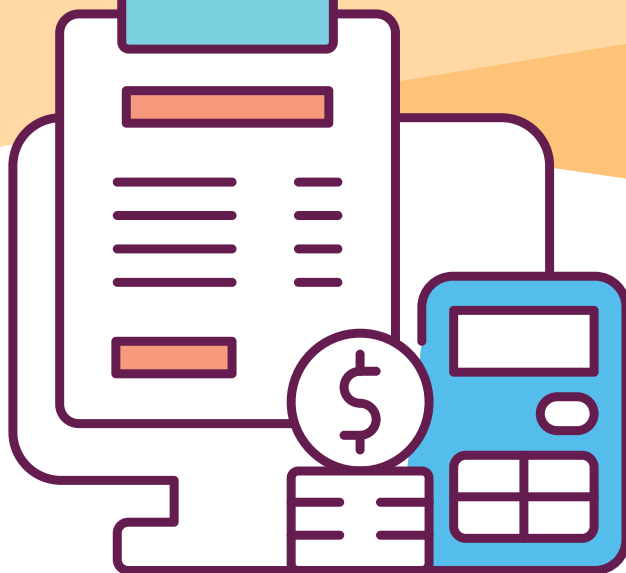
MITO 4:

“Fracasar es parte del camino, así que no importa equivocarse”

Equivocarse es parte del camino, sí... pero no hay que romantizar el error, lo que puede provocar que normalicemos decisiones mal pensadas o mal ejecutadas.

El verdadero aprendizaje está en analizar qué falló y por qué. Si no lo hacemos, corremos el riesgo de caer en el **sesgo de costo hundido**: seguir apostándole a una idea solo porque ya invertimos tiempo, dinero o energía.

¿Lo inteligente? Saber cuándo hacer un cambio de ruta. Aprender no siempre es seguir, a veces es soltar.



MITO 5:

“Nadie entiende tu idea como tú, mejor hazlo todo solo”

Escuchar otras opiniones puede mejorar tu emprendimiento. A veces, por diferentes razones evitamos recibir retroalimentación de terceras personas. Nos enamoramos de nuestra idea, y eso genera un **sesgo de confirmación**: solo buscamos pruebas que demuestren que estamos en lo correcto. Pero una buena persona emprendedora sabe hacer pruebas piloto, pedir retroalimentación y ajustar lo necesario en el momento adecuado.



Detrás de cada elección que tomas como al emprender hay emociones, impulsos, creencias y a veces, trampas mentales.

No es solo cuestión de valentía. También es cuestión de estrategia, pausa y autoconocimiento. Porque el mejor plan de negocios comienza con una mente que sabe observarse, cuestionarse... y corregirse a tiempo.

Por eso, desde la CONDUSEF te invitamos al curso de emprendimiento (<https://emprendimiento.condusef.gob.mx/>), donde combinamos herramientas de Educación Financiera con un enfoque práctico para ayudarte a planear, arrancar y fortalecer tu negocio.

Porque cuando entiendes cómo manejar tu dinero, cómo evaluar riesgos y cómo evitar errores

comunes, tu emprendimiento no solo es más innovador... es más sostenible. Y eso es lo que buscamos: que más personas como tú conviertan sus ideas en realidades, con preparación, acompañamiento y salud financiera.

La mejor inversión empieza contigo. Y este curso es el primer paso. ¿Estás listo para emprender con inteligencia?